

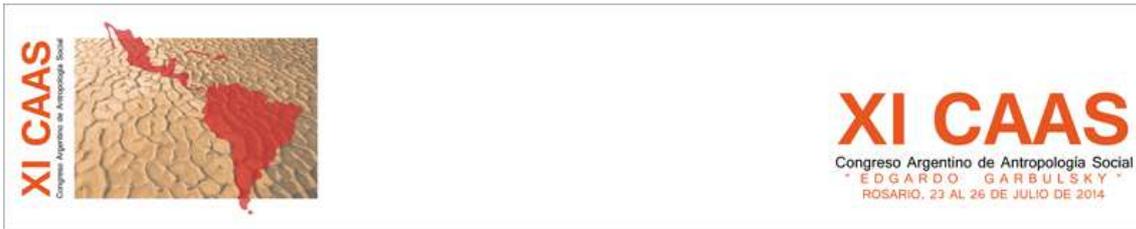
Mujeres migrantes sudamericanas en el servicio doméstico remunerado: procesos interseccionales y experiencias de desigualdad.

Magliano, María José, Perissinotti, María Victoria y Zenklusen, Denise.

Cita:

Magliano, María José, Perissinotti, María Victoria y Zenklusen, Denise (2014). *Mujeres migrantes sudamericanas en el servicio doméstico remunerado: procesos interseccionales y experiencias de desigualdad*. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/942>



XI Congreso Argentino de Antropología Social
Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO 44: ANTROPOLOGÍA E INTERSECCIONALIDAD DE LAS DESIGUALDADES: DEBATES PARA PENSAR EL TRABAJO

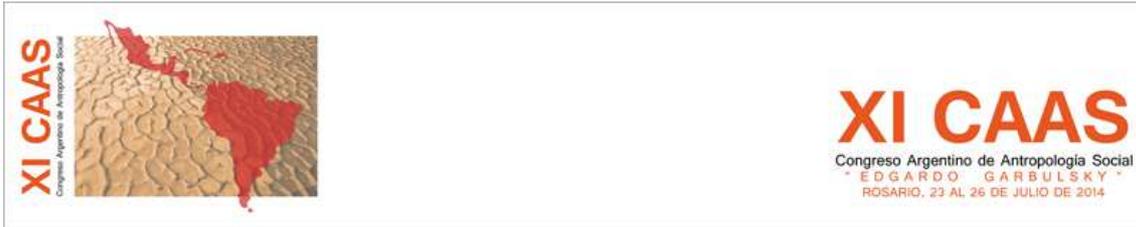
TÍTULO: MUJERES MIGRANTES SUDAMERICANAS EN EL SERVICIO DOMÉSTICO REMUNERADO: PROCESOS INTERSECCIONALES Y EXPERIENCIAS DE DESIGUALDAD¹

María José Magliano. CONICET-CIECS/UNC – FFyH/UNC

María Victoria Perissinotti. CIECS-UNC

¹ Denise Zenklusen. CONICET-CIECS/UNC

¹ Este trabajo se desprende del proyecto de investigación colectivo “Los nudos ciegos de la desigualdad. Trabajo doméstico remunerado y migración latinoamericana en Córdoba”, Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (SECyT-UNC), Argentina. Esta ponencia retoma las discusiones planteadas en el artículo: Magliano, M.J., Perissinotti, V. y Zenklusen, D. (2013) “Mujeres bolivianas y peruanas en la migración hacia Argentina: especificidades de las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado en Córdoba”, *Anuario Americanista Europeo*, N° 11, pp. 71-91.



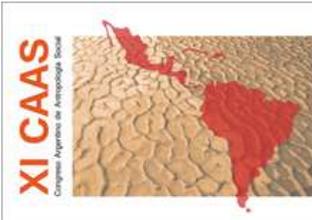
Introducción:

En Argentina, investigaciones recientes han puesto de manifiesto que casi la mitad de las mujeres sudamericanas se desempeñan en el trabajo doméstico remunerado (Maguid 2011, 127).² Este porcentaje, que reúne a todas las mujeres de la región, invisibiliza la diversidad de experiencias y trayectorias laborales en relación al ejercicio de esta actividad. Esta ponencia propone un análisis interseccional de las trayectorias laborales en el trabajo doméstico remunerado de mujeres migrantes de origen boliviano y peruano en la ciudad de Córdoba con el fin de analizar el modo en que el origen étnico-nacional, el género y la clase social se articulan con la incorporación laboral en esa actividad.³ En este sentido, se considera que la imbricación de esas formas de clasificación social puede producir subordinación respecto al trabajo a la vez que condicionar el desarrollo de ciertas trayectorias laborales. Las inserciones laborales de las mujeres migrantes en el servicio doméstico remunerado, al estar conformadas por diversos ejes de desigualdad, resultan un campo relevante para el análisis teórico y empírico de la interseccionalidad. Esta perspectiva, en tanto permite comprender las relaciones sociales de poder y los contextos en que se producen las desigualdades, ofrece herramientas fundamentales para captar las particularidades de los distintos colectivos migratorios en la inserción en el servicio doméstico remunerado -tanto entre los propios colectivos migrantes como en relación con la población nativa- a partir de reconstruir las formas de migrar, las temporalidades de los proyectos migratorios y la cuestión del mercado de trabajo y su segmentación.

Nuestra premisa es que las -diversas- trayectorias laborales de mujeres migrantes de origen sudamericano en el servicio doméstico remunerado, el cual se ha caracterizado

² El trabajo doméstico remunerado comprende las tareas de limpieza, cocina y cuidado general de la vivienda, y la asistencia y cuidado no terapéutico de personas (desde niños hasta ancianos).

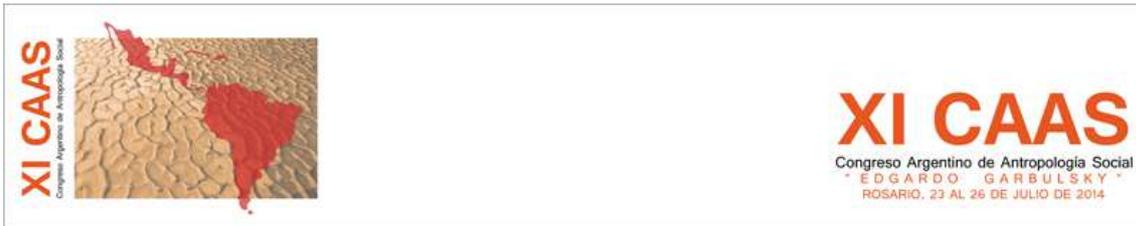
³ En Córdoba, de acuerdo a los registros de los censos nacionales y provinciales de población (2010 y 2008 respectivamente), Bolivia y Perú representan los principales países de origen de la población inmigrante en la ciudad y la provincia.



tradicionalmente por su precariedad e informalidad, revelan la existencia de localizaciones jerárquicas diferenciadas en el mercado laboral cordobés tanto en relación a otras mujeres -“nativas”- que se dedican a esta actividad como al propio conjunto de las “mujeres migrantes”. La reconstrucción de esas localizaciones permite reflexionar acerca del modo en que las formas de migrar de estas mujeres se articulan con las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado y, al mismo tiempo, el modo en que estas trayectorias condicionan las formas de migrar y el proyecto migratorio de las familias.

En Argentina, la discusión entre género, migración y servicio doméstico remunerado es aún incipiente. Los trabajos que pueden rastrearse en esa línea se concentran especialmente en las dinámicas migratorias de mujeres que arriban desde los países de la región sudamericana hacia el área Metropolitana de Buenos Aires y examinan la relación entre feminización de la migración y organización familiar (Buccafusca y Serulnicoff, 2005; Curtis y Pacecca, 2010), los aspectos socio-demográficos del ³fenómeno (Bruno, 2011; Cacopardo, 2002; Cacopardo y Maguid, 2003; Cerrutti, 2005), las características de la relación laboral empleadora/empleada (Canevaro, 2008; Pombo, 2011) y los aspectos legales de la inserción en el servicio doméstico remunerado (Ceriani et al., 2009). En Córdoba, por su parte, los estudios que abordan las implicancias de aquella discusión son casi inexistentes.

El desarrollo de esta ponencia se asienta en una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas en profundidad a mujeres bolivianas y peruanas que residen en la ciudad de Córdoba al momento de esta investigación. Para la selección de las entrevistadas se contempló aquellas personas de origen boliviano y peruano que se desempeñan o se desempeñaron en algún momento de su trayectoria migratoria en el servicio doméstico remunerado. Asimismo, se consideraron diferentes modalidades de inserción en esta ocupación (cama adentro, fijo por horas, externo fijo) para poder captar la articulación entre formas de migrar, proyectos familiares, ciclos de vida y procesos interseccionales. Para este estudio, en particular, reconstruimos las experiencias y trayectorias migratorias y laborales de seis mujeres bolivianas y seis

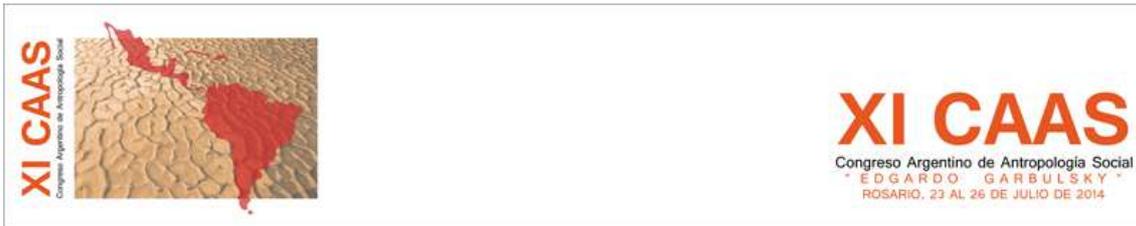


peruanas que trabajan o han trabajado en algún momento de su recorrido laboral en Córdoba en el servicio doméstico remunerado.⁴ De estas doce mujeres, cuatro migraron hacia Córdoba con sus respectivas familias; cuatro fueron “pioneras” de proyectos migratorios familiares; y dos de ellas se movilizaron solas, a partir de la existencia de redes sociales entre origen y destino. En este sentido, con el objetivo de recuperar la diversidad de experiencias y trayectorias contemplamos mujeres que iniciaron el proceso migratorio dejando a sus familias en sus países de origen; mujeres que se movilizaron en contextos familiares y aquellas que se desplazaron solas. Por otra parte, tomamos en cuenta distintos momentos de llegada a la ciudad de Córdoba (desde la década del 70 del siglo XX hasta la primera década del siglo XXI inclusive) y diferentes historias personales para poder complejizar los debates en torno al género, las migraciones y el servicio doméstico remunerado. Esta ponencia, además, pretende incorporar una mirada comparativa cualitativa que dé cuenta de las especificidades en las inserciones en el servicio doméstico remunerado de los flujos migratorios femeninos regionales hacia Argentina. En el caso específico de esta investigación nos concentraremos en lo que Green (2002) denomina “modelo convergente”, esto es, considerar la situación de las migrantes de orígenes diversos (Bolivia y Perú) que convergen en un mismo espacio social (la ciudad de Córdoba) y en una misma actividad (el servicio doméstico remunerado).

El punto de partida: mujeres migrantes sudamericanas y servicio doméstico remunerado

Tradicionalmente, el servicio doméstico remunerado ha resultado un trabajo casi ineludible para un amplio conjunto de mujeres que han arribado desde los países de la región sudamericana. Así lo explica Marshall en un trabajo sobre la incorporación laboral de los y las migrantes de los países de la región en la década del setenta en Buenos Aires, en especial de Bolivia, Chile y Paraguay. De acuerdo a su investigación,

⁴ Los nombres de las entrevistadas fueron modificados para preservar su anonimato.

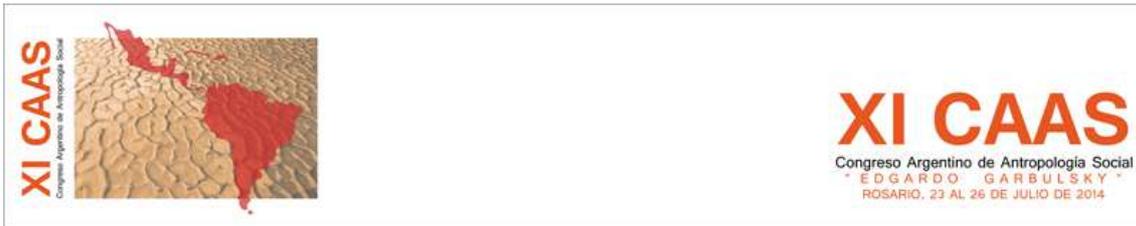


en aquel decenio, se dedicaban al empleo doméstico el 68,3 por ciento de las mujeres migrantes regionales, el 44,1 por ciento de las migrantes internas recientes, el 29,7 por ciento del total de las migrantes internas y sólo el 4,8 de las mujeres no migrantes (Marshall, 1979: 497).

Así pues, podemos afirmar que el trabajo doméstico remunerado en Argentina ha sido históricamente una ocupación de mujeres migrantes, tanto internas como externas. La relación entre trabajo doméstico y migración de mujeres se tradujo en que las migraciones internas y limítrofes hacia los grandes núcleos urbanos mantuvieran el costo del servicio doméstico en niveles accesibles para gran parte de los sectores medios que, de ese modo, no se vieron en la necesidad de ajustar su demanda (Jelin, 1976). Esto se vincula principalmente con el hecho de que el trabajo doméstico remunerado se ha caracterizado por ser precario, invisible, informal, con escasas posibilidades de movilidad laboral, situación que se profundiza cuando las personas que lo realizan se encuentran en condición de irregularidad migratoria. En líneas generales,⁵ el empleo doméstico se sitúa como el más próximo en el horizonte de posibilidades de las mujeres provenientes de sectores populares, presentándose como la oportunidad más concreta para aquellas que cuentan con escasa educación formal, que se trasladan del campo a la ciudad, o pueblan las periferias de las grandes ciudades. Este horizonte es pensado por muchas de las trabajadoras como una estrategia temporaria que corresponde a un momento del ciclo de vida, y es generalmente seguida por la búsqueda de otra condición de trabajo, a la que sin embargo no todas acceden (Avila, 2008: 67 en Tizziani, 2011: 311; Rivera Cusicanqui, 2004).⁵

En Córdoba, en particular, el servicio doméstico remunerado ha resultado una inserción central para las migrantes regionales. Es más, según nos señalaba una de las representantes del Sindicato del Personal de Casas de Familia (SIN.PE.CAF.):

⁵ Esto no implica desconocer que, en muchos casos, la inserción en el servicio doméstico remunerado no se relaciona directamente con la pertenencia de clase ni con la calificación laboral. Investigaciones sobre la migración de mujeres peruanas hacia Argentina durante la década de 1990, por ejemplo, han puesto de manifiesto la sobrecalificación de muchas de las que llegaban para trabajar en esta actividad (Cerrutti, 2005; Falcón Aybar y Bologna, 2013; Rosas, 2010).



“las empleadoras llaman al sindicato y piden bolivianas y peruanas porque son más trabajadoras. En el caso de las peruanas, yo me atrevería a decir que el 90 por ciento de la peruana que viene a la Argentina no es analfabeta, trae una capacitación. Hay hasta profesionales que vienen a trabajar como empleadas domésticas”.⁶

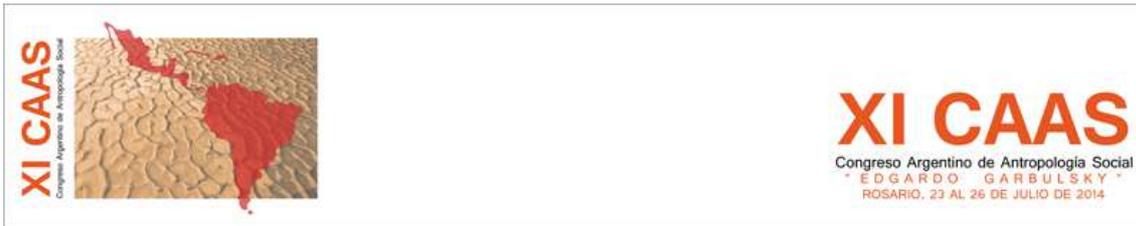
El servicio doméstico remunerado en dicha ciudad asume distintas modalidades y significaciones para las mujeres bolivianas y peruanas a partir del proyecto migratorio y de las formas en que se produce la migración, del momento de arribo a la ciudad y de la condición migratoria. Dependiendo de los proyectos migratorios, se lleva a cabo bajo la modalidad 'cama adentro' si las mujeres son pioneras de la migración, buscando ahorrar la máxima cantidad de dinero posible; y externo cuando migra la familia en su conjunto y/o se produce la reunificación familiar (esposo e hijos/as). El proyecto familiar resulta clave en las transiciones del trabajo “cama adentro” a externo o hacia otro nicho laboral.

⁶ Pese a que la inserción en esta actividad es compartida también con mujeres nativas, las trabajadoras migrantes son confinadas a las peores condiciones dentro del empleo doméstico, en especial aquellas que se encuentran indocumentadas y condenadas a la informalidad laboral. La inserción en el servicio doméstico remunerado puede “coexistir” más fácilmente que otras ocupaciones con la irregularidad migratoria, en especial debido a la falta de controles en tanto se desarrolla en el universo “privado” del hogar. Esta situación, por ende, potencia las condiciones de explotación e inestabilidad a la que se ven expuestas las mujeres migrantes que se dedican a esta actividad.

Si bien el acceso a la regularización se ha simplificado a partir de la sanción de la ley de migraciones del año 2004; el camino que deben transitar las mujeres (y también los varones) migrantes pobres para obtener el DNI y las residencias temporarias y permanentes no dejan de ser engorrosos: la falta de información y los costos son los principales obstáculos que deben sortear.⁷ Estos obstáculos que configuran las

⁶ Alicia, representante del SIN.PE.CAF., Córdoba, 2007. En la ciudad de Córdoba, el SIN.PE.CAF. funciona desde 1963.

⁷ Nos referimos a la Ley de Migraciones N° 25.871.

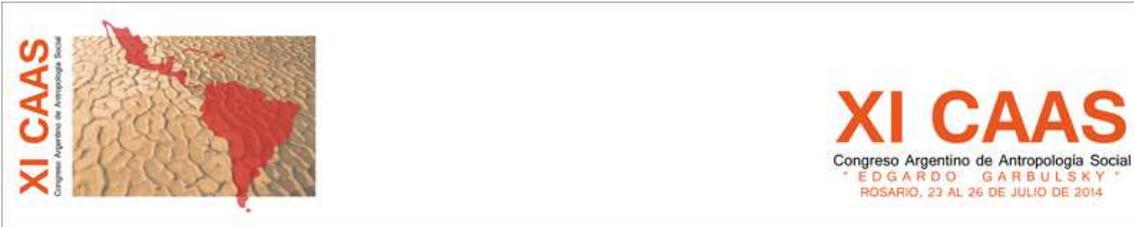


experiencias de las mujeres bolivianas y peruanas (y no solo ellas) en relación al Estado y sus demandas, están marcados fundamentalmente por la pertenencia de clase y las redes de solidaridad y contacto entre los propios migrantes.

De todos modos, el hecho de poseer la documentación no garantiza la formalidad laboral, justamente por la tradición de informalidad que caracteriza a las actividades que comprende el servicio doméstico remunerado, las cuales han sido configuradas históricamente como “no trabajo” a partir del hecho de que se realizan en el ámbito del hogar (Hondagneu-Sotelo, Estrada y Ramírez, 2011; Murillo, 2006; Torns, 2008). En abril del año 2013 se aprobó en Argentina una nueva ley (Ley N° 26.844) que regula el servicio doméstico remunerado, siendo uno de los principales propósitos de la “regularizar” a las trabajadoras que se dedican a esta ocupación.⁸ Si bien aún no es posible determinar el alcance de los cambios en las dinámicas relativas a esta ocupación; a partir del propio trabajo de campo y de los registros del SIN.PE.CAF., es posible notar que ha habido un aumento de la formalización de las trabajadoras tanto

⁷ nativas como migrantes. Es interesante dar cuenta de la participación activa en el Sindicato de mujeres migrantes que se dedican o dedicaron al servicio doméstico remunerado, en especial peruanas, en campañas de información para la formalización de la situación laboral y para la regularización de la condición migratoria de otras mujeres migrantes que ejercen esta tarea. Durante el año 2013, por ejemplo, se desarrollaron en la sede del Sindicato una serie de charlas abiertas dirigidas a las trabajadoras domésticas para informar sobre los alcances de la nueva ley. Lo interesante es que en la organización de esas charlas participa, entre otras instituciones, el Consulado de Perú en Córdoba, poniendo de manifiesto la centralidad de esta ocupación entre las mujeres de ese país.

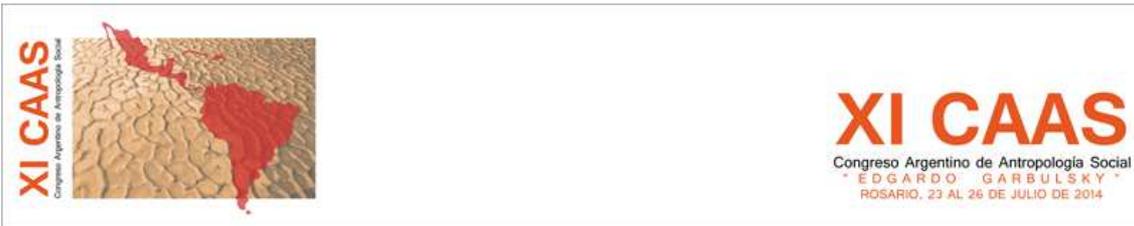
⁸ Para ello, permite que quienes contraten de manera formal a personas en el servicio doméstico puedan deducir del impuesto a las ganancias. Entre sus principales considerandos prohíbe el trabajo infantil (Art. 9), establece una jornada laboral que no supere las 6 horas para las/os adolescentes (Art. 11) y las 8 horas para el resto (Art. 14 a). Asimismo, determina un salario mínimo (Art. 18), una licencia anual ordinaria calculada a partir de los años de servicio (Art. 29) y una licencia especial para las mujeres embarazadas (Art. 39).



A diferencia de las mujeres peruanas, para quienes el servicio doméstico remunerado aparece como central y estructurador de procesos migratorios; para las mujeres bolivianas esta ocupación reviste una de las posibles inserciones conjuntamente con la venta ambulante, el trabajo agrícola, la fabricación de ladrillos, las tareas textiles y el cuentapropismo. Estas diferencias expresan diversas formas de migrar y proyectos migratorios. Sin embargo, pese a reconocer estas distinciones, podemos afirmar que el servicio doméstico se ha convertido en un trabajo “de mujeres migrantes” -internas y externas- facilitando una rápida inserción laboral sobre todo a partir de la consolidación de redes sociales de contacto e información entre origen y destino que orientan la migración y la incorporación laboral en esta actividad. Ahora bien, aunque hay aspectos comunes que atraviesan las experiencias y trayectorias laborales de las mujeres de origen boliviano y peruano que se dedican a esta actividad en Córdoba, en especial asociadas a la informalidad y precariedad laboral, se destacan especificidades en relación a los modos en que se piensa y configura este trabajo de acuerdo a las formas⁸ de migrar y al proyecto migratorio. De estas especificidades nos ocuparemos en el próximo apartado.

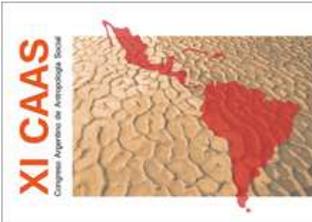
Sobre las especificidades de las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado de mujeres bolivianas y peruanas en Córdoba

A pesar que el servicio doméstico remunerado resulta un nicho laboral relevante para las mujeres bolivianas y peruanas en Córdoba, se manifiestan diferencias en relación a las formas de incorporación en dicha actividad, al lugar que ocupa en el proyecto migratorio y al modo en que es percibida esta ocupación por parte de mujeres de ambos orígenes nacionales. A continuación intentaremos captar las particularidades en la inserción laboral en el servicio doméstico remunerado a partir de reconstruir las formas de migrar, las temporalidades de los proyectos migratorios y la articulación entre el origen étnico-nacional, la pertenencia de clase y la condición de género.



En relación a las formas de migrar, se plantean importantes diferencias entre las dinámicas bolivianas y peruanas en Córdoba que se articulan con las maneras de inserción en el servicio doméstico remunerado y las significaciones que éste posee en el marco del proyecto migratorio y familiar. Así pues, la migración boliviana que llega a Córdoba -y en general al resto del país- presenta la particularidad de ser especialmente un proyecto de carácter familiar. De modo principal, se destacan dos estrategias migratorias: por un lado, la migración del varón como “pionero” y luego la de la esposa y los/as hijos/as; por el otro, la migración de la familia en su conjunto. Estas características le imprimen ciertas especificidades al proyecto migratorio, al rol de la mujer en él y a las trayectorias laborales, tanto de varones como de mujeres, en el lugar de destino. Asimismo, el proceso migratorio boliviano registra una larga historia, siendo el servicio doméstico remunerado uno de los nichos laborales tradicional de las mujeres procedentes de ese país. El flujo migratorio peruano, a diferencia del boliviano, presenta la particularidad de ser más reciente en el tiempo, feminizado y eminentemente urbano (Cerrutti 2005, Falcón Aybar y Bologna 2013, Rosas 2010),⁹ siendo muchas de nuestras entrevistadas “pioneras” en la migración hacia Córdoba. Además, sus trayectorias muestran que, casi en su totalidad, al momento de decidir migrar estas mujeres ya contaban con una oferta laboral en el lugar de destino, específicamente para la realización de tareas domésticas remuneradas. Pero la diferencia principal respecto a la migración de mujeres bolivianas es que el servicio doméstico remunerado, desde la década del noventa del siglo pasado, ha estructurado y orientado este proceso migratorio.

Para el caso específico de las mujeres bolivianas, si bien el empleo doméstico continúa siendo un nicho importante es posible identificar una cierta diversificación de las trayectorias laborales, aunque siempre acotada a determinados espacios del mercado de trabajo. Dicha diversificación se vincula a las dinámicas propias de ese mercado y a las estrategias desplegadas por las familias bolivianas en la migración hacia Argentina. En relación a las mujeres peruanas, el empleo doméstico aparece muchas veces en sus relatos como una elección que cobra sentido cuando se lo integra dentro del



XI CAAS
Congreso Argentino de Antropología Social
"EDGARDO GARBULSKY"
ROSARIO, 23 AL 26 DE JULIO DE 2014

universo de inserciones laborales posibles en el lugar de destino (Tizziani, 2011). No son muchas las opciones de trabajo de estas mujeres en Córdoba, conjuntamente con el servicio doméstico, las tareas textiles conforman el otro nicho laboral importante para muchas de ellas. El servicio doméstico remunerado se lleva a cabo bajo la modalidad “cama adentro” si son “pioneras” de la migración, buscando ahorrar la máxima cantidad de dinero posible para enviar en calidad de remesas a sus lugares de origen; y externo cuando se produce la reunificación con el resto de la familia (esposo e hijos/as) o directamente cuando la familia migra en su conjunto. En ambos casos, el empleo “cama adentro” se configura como una opción laboral solamente durante el tiempo en que las mujeres se encuentran solas en el país de destino. La diferencia principal entre las dinámicas migratorias boliviana y peruana radica en que para un amplio conjunto de mujeres bolivianas esto se vincula con la soltería mientras que para el grueso de las mujeres peruanas se relaciona con un proyecto migratorio que se estructura en torno al trabajo femenino y a la migración “pionera” de la mujer. Es más, muchas veces se puede llegar a retrasar la reunificación familiar en función de los costos que implica el abandono del trabajo doméstico remunerado “cama adentro”.

En tal sentido, la migración en familia y/o la reunificación familiar pueden modificar las estrategias de inserción laboral de las mujeres peruanas. El caso de Marta es ilustrativo al respecto:

M: A los 22 años me vine sola para acá, tenía a mi hermana y un tío viviendo acá. La dejé a Verónica con mi madre.⁹

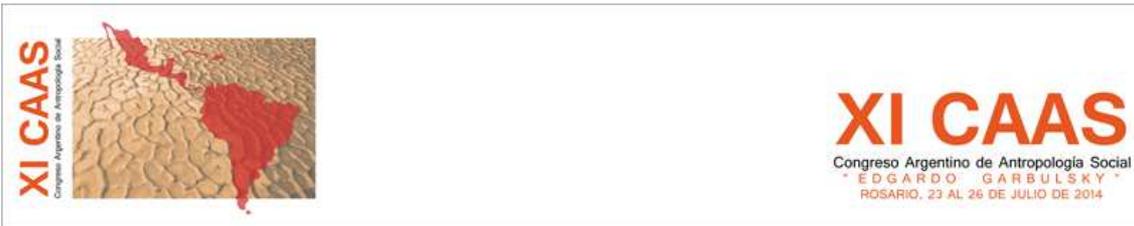
E: *¿Cuántos años tenía Verónica?*

M: Seis, siete años, yo ya no estaba con su padre. Me vine a trabajar en casa, cama adentro en una casa en el Golf de Villa Allende. Estuve un año trabajando allí y Verónica con mi madre allá. Todos los meses le enviaba dinero, la dueña de la casa le enviaba dinero a mi madre por el banco.¹⁰

E: *¿Tenías trabajo en Perú antes de venir para Córdoba?*

9 Verónica es la hija de Marta, quien nació en Perú, actualmente tiene quince años y vive junto con su madre en un barrio ubicado en la periferia este de la ciudad de Córdoba.

10 Marta hace referencia al Córdoba Golf Club, situado en uno de los barrios de mayores ingresos de Villa Allende.



M: Si, trabajaba cortando boletos en los autobuses en Lima. La llevaba a Verónica al trabajo, la sentaba y se quedaba quietecita, pero no alcanzaba el dinero.

E: *¿Cuánto tiempo estuviste trabajando “cama adentro”?*

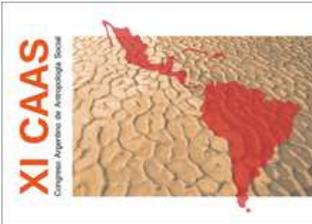
M: Un año porque el padre de Verónica se la quitó a mi madre. Yo la llamé como por una semana y no me decían nada. Hasta que hablé con José (su actual marido) y me dijo que se la habían llevado a casa de la abuela de Verónica (abuela paterna) pero nadie sabía dónde quedaba, solo yo. Imagínense mi desesperación, pero la señora de la casa se portó bien, me dijo que yo tenía que ir a buscar a mi hija, que ella me iba a esperar. Yo le dije que no sabía si iba a volver, si iba a volver enseguida, pero ella me dijo que no importaba, y me pagó el boleto de avión. Llegué a Lima, me fui a de su abuela, entré por el patio y ahí la tenían.

E: *¿Pero no te viniste de nuevo enseguida?*

M: No, ya me quedé unos 2 años, y luego nos vinimos todos ya (Marta, Verónica y José). Pero cuando volvimos mi marido no quiso que volviera a trabajar. Ahora él trabaja (en la construcción) (Marta, migrante peruana de Trujillo, de pequeña se desplazó hacia Lima con su familia, 36 años. Llega a Córdoba, por primera vez, en 1999).

De este testimonio podemos inferir también que para muchas de las mujeres peruanas “pioneras”, el servicio doméstico remunerado es una ocupación que “surge” a partir de la migración como una estrategia de rápida inserción laboral. Mayoritariamente, las
11 mujeres peruanas no se dedicaban a esta actividad antes de migrar.

En contraste, para muchas mujeres bolivianas el servicio doméstico remunerado es constituido como transitorio, asociado a un período de la vida, relacionado con la edad y el estado civil. Mientras esta ocupación ha ocupado especialmente a mujeres solteras, el trabajo por cuenta propia (el cuentapropismo) es la aspiración principal de una gran parte de las familias bolivianas. Por lo general, el abandono de esta ocupación coincide con el matrimonio. Este fue el caso de Amalia, para quien su primera inserción laboral cuando llega a Córdoba resultó ser el servicio doméstico remunerado, el cual deja cuando contrae matrimonio y se embarca en un proyecto familiar vinculado a un pequeño comercio. Amalia es argentina “por casualidad”, puesto que nació “en el norte” cuando sus padres, ambos bolivianos de la región de Oruro, venían a trabajar a las cosechas en el norte argentino durante las décadas del sesenta y setenta bajo la modalidad del trabajo estacional. Cuando era todavía un bebé se fue a Bolivia con sus padres. Regresó a la Argentina a los 13 años, en la década del ochenta, luego de que su madre muriera y su padre volviera a casarse. Primero llegó a Jujuy y luego a



Córdoba. Al momento de la entrevista, estaba casada con un cordobés y tenía dos hijos, una mujer de 17 y un varón de 15 años:

E: *¿Dónde trabajaba cuándo llegó a Córdoba?*

A: Yo cuando vine trabajé en casa de familia, porque no tenía estudio, no tenía nada, después empecé el colegio nocturno y trabajé “cama adentro” porque no tenía a nadie tampoco. Mientras trabajaba hacía muchas manualidades, cosía también porque fui a corte y confección. Acá terminé en un colegio nocturno primaria y secundaria. Yo tenía hasta primaria terminada en Bolivia, pero como acá no tenía libreta, lo tuve que hacer de nuevo, pero lo hice rápido porque tenía lindas notas, hasta me abanderaron y todo. Y bueno, segundo año que estaba cursando, lo conozco a mi marido, ya tenía yo 27 años, pasaron dos años y nos casamos.

E: *¿Cuándo se casó siguió trabajando en casa de familia?*

A: No, cuando me casé dejé de trabajar allá. Con mi marido queríamos poner algún negocito para que pudiéramos vivir mejor, por eso nos vinimos a vivir acá, a este terreno, construimos la casa y pusimos el quiosco (el mismo está ubicado en la casa, frente a una escuela primaria, donde venden fundamentalmente gaseosas y golosinas a la gente del barrio) (Amalia, argentina, hija de padres bolivianos, cuando era un bebé retorna a Oruro con sus padres, 43 años. Llega a Córdoba en 1977).¹¹

12 La percepción de transitoriedad del servicio doméstico remunerado es también percibida por Melisa, una joven boliviana que llega a Córdoba con su familia a fines de la década del noventa. Sus padres se dedican al trabajo en las quintas en el cinturón verde de la ciudad de Córdoba. Siendo adolescente comenzó a trabajar como empleada doméstica “cama adentro”:

E: *¿Por dónde trabajás?*

M: Por Villa Allende.¹²

E: *¿Es muy duro el trabajo que haces?*

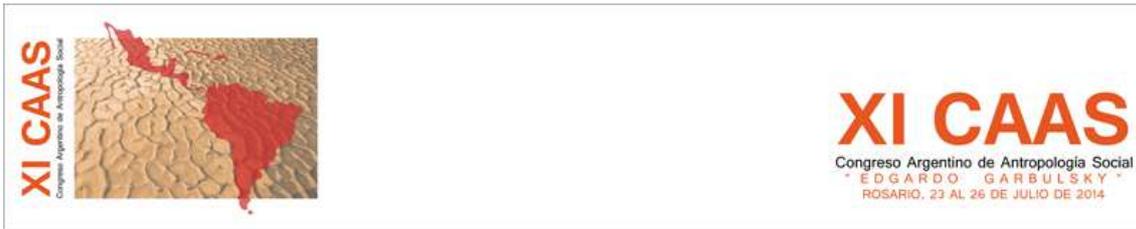
M: Y es duro, no tanto como el de las quintas, pero son muchas horas, pero bueno, me ocupo del aseo de la casa y también cuido a los hijos de la señora cuando tiene que salir.

E: *¿Y cómo te ves de acá a unos años? ¿Qué te gustaría hacer?*

M: No quiero trabajar siempre como doméstica, además así es difícil tener una familia y a mí me gustaría tener niños, pero no es fácil conseguir otro trabajo (Melisa, migrante boliviana de Cochabamba, 23 años. Llega a Córdoba en 1998).

11 Este testimonio pone de relieve el hecho de que la clasificación étnico-nacional, que orienta y estructura el mercado laboral, no necesariamente se construye a partir del país de nacimiento sino que intervienen también una serie de criterios raciales y culturales.

12 Villa Allende es un barrio de alto poder adquisitivo ubicado en la zona norte de la ciudad de Córdoba.

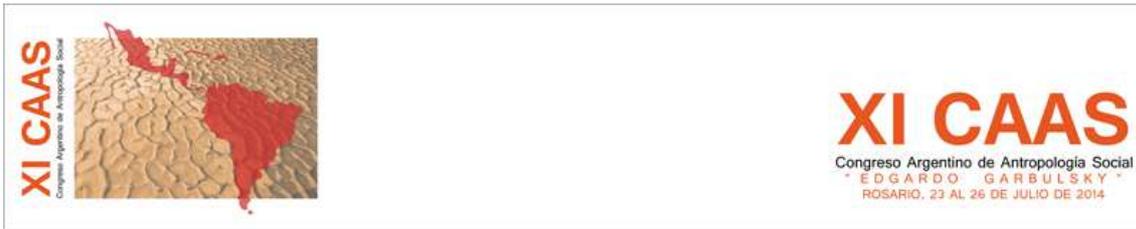


Dada la dificultad de encontrar trabajos alternativos, la “salida” del servicio doméstico remunerado para muchas de las mujeres bolivianas se materializa, fundamentalmente, a través del auto empleo. Este cambio se relaciona frecuentemente con el estado civil de las migrantes pues, en su mayoría, quienes se inician en los trabajos por cuenta propia están casadas, siendo éstos parte de un proyecto familiar. Así, aparecen quioscos, verdulerías y almacenes que, instalados en sus casas, les permiten garantizarse medios alternativos de subsistencia.

La transitoriedad con la que puede ser percibido el servicio doméstico remunerado no implica que en la práctica sea fácil “moverse” hacia otras inserciones laborales. De acuerdo a lo que hemos podido reconstruir en el trabajo de campo, no resulta sencillo para las mujeres bolivianas encontrar otros espacios de inserción laboral. A partir de acontecimientos personales (casamientos, maternidad) se observan dos estrategias en relación al ejercicio del servicio doméstico remunerado: por un lado, un cambio en la actividad laboral (sobre todo el auto empleo) y, por el otro, una movilidad ocupacional horizontal dentro de la misma actividad, transitando del servicio doméstico remunerado “cama adentro” hacia aquel llevado a cabo de manera externa, ya sea fijo o por horas. Entre las mujeres peruanas, por su parte, el servicio doméstico remunerado en Córdoba no es mayormente pensado como transitorio y cuando se produce la reagrupación familiar o se migra en familia, buscan concentrarse en el empleo doméstico externo o por horas como una estrategia que les permita garantizar al mismo tiempo ciertos ingresos y el cuidado de sus hijos:

“Tuve que salir a encontrarme con una señora en barrio Urca, en la capilla que le consiguen trabajo a las peruanas.¹³ Fui a hablar con la señora pero yo sólo quería cama afuera, porque no quería dejarlos toda la semana solos a mis hijos. Yo prefiero que sea los fines de semana, así durante la semana puedo estar con ellos. Si no, pasan mucho tiempo solos. Y la Michelle se tiene que hacer cargo, pero ella es chica y es mucha

13 Se refiere a una iglesia católica en uno de los barrios de mayor poder adquisitivo de la ciudad de Córdoba en la que, según nos comentó, se encargan de buscar mujeres peruanas para trabajar en empleo doméstico.

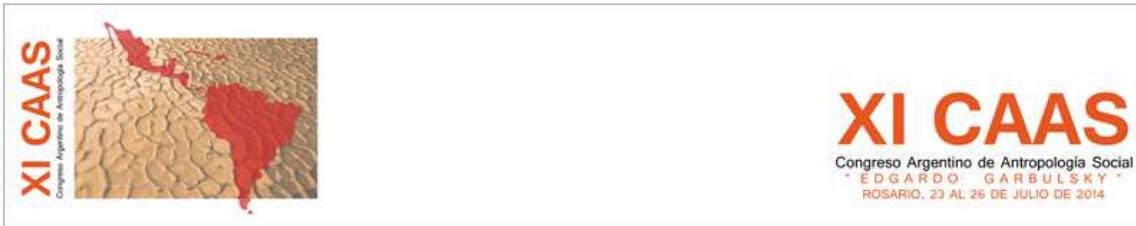


responsabilidad. Entonces ella tampoco puede hacerse cargo.¹⁴ Por eso quiero que sea fin de semana. Pero la señora me dijo que no, qué más quieren “cama adentro”, que por ahora así como yo quiero no tienen (Mari, migrante peruana de Cuzco, 35 años. Llega a Córdoba en 2007).¹⁵

14 Pero además, el servicio doméstico se concibe como más “estable” y es especialmente valorado y deseado por las mujeres peruanas, teniendo en cuenta las otras posibles inserciones laborales (en especial la costura que se caracteriza por su inestabilidad y por ser considerado más “duro” en relación a la reproducción de lógicas de explotación). Las redes sociales cumplen un papel central en la inserción de las mujeres peruanas como empleadas domésticas, configurándose redes sociales generizadas y etnizadas que constantemente retroalimentan la llegada e inserción de nuevas trabajadoras migrantes. Algunas de ellas se activan antes de migrar y otras en el lugar de destino, en el marco del contexto pos-migratorio. En relación a aquellas que se activan luego de haber migrado, y como el testimonio de Mari lo indica, diversas instituciones y organizaciones conformadas por personas de clase media se convierten en los intermediarios entre las mujeres migrantes y sus empleadores al momento de la inserción laboral. Existe una gran cantidad de personas nucleadas en organizaciones sociales -entre otras, voluntarios de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y sacerdotes de parroquias que trabajan en sectores populares- que, al mantener distintos tipos de vínculos con migrantes, actúan como redes que facilitan el acceso a este tipo de nicho laboral. Asimismo, las mujeres “pioneras” que llegan desde Perú hacia Córdoba para trabajar en el servicio doméstico remunerado se apoyan también en redes sociales entre origen y destino, las cuales se hallan generalmente gestionadas por otras mujeres. La experiencia migratoria de Claudia así lo expresa. En el año 2001 llega a Córdoba a través de una conocida que le ofreció trabajo “cama adentro”:

14 Michelle es la hija mayor de Mari, actualmente tiene quince años y vive en Córdoba junto a su familia.

15 Vale aclarar que un amplio número de migrantes peruanos se dedican a la construcción y a la costura.

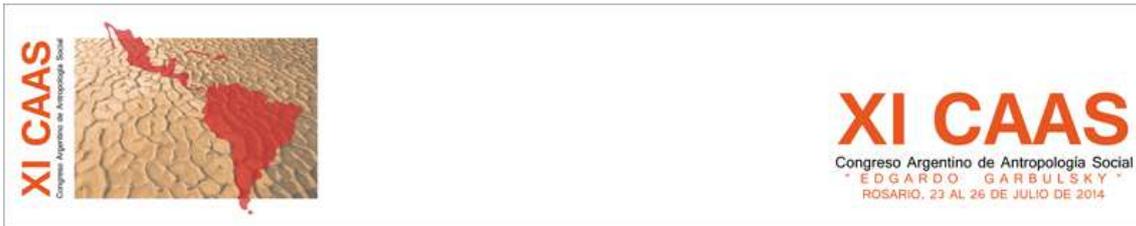


“En Perú es muy difícil encontrar trabajo y también que los hijos de uno puedan estudiar. Entonces, yo conocía a una señora que ya estaba viviendo acá [en Córdoba] y ella me dijo que había trabajo, que viniera. Así que me vine primero yo sola, para trabajar cama adentro y juntar plata. Después vinieron mi esposo y mis hijos entonces ahí ya no trabajé más cama adentro y nos fuimos a vivir todos juntos” (Claudia, migrante peruana de Cuzco, 40 años. Llega a Córdoba en 2001).

De este modo, podemos inferir que las redes sociales, tanto aquellas que se configuran entre origen y destino como aquellas que se activan en el lugar de llegada, juegan un papel central en la etnización y generización de la reproducción social. En cambio, la migración boliviana se ha orientado hacia Córdoba a partir del trabajo del varón. Es casi inexistente entre las familias bolivianas un proyecto migratorio encabezado por mujeres relegando en el país de origen a sus familias. Por el contrario, en la migración boliviana hacia Argentina, la movilidad de la mujer ha simbolizado la de toda familia, con especial referencia a los/as hijos/as (Magliano 2013). La migración familiar hace que el empleo doméstico “cama adentro” no sea una alternativa para aquellas mujeres que poseen
15 hijos/as pequeños y pareja. En este sentido, la opción del trabajo doméstico remunerado para las mujeres bolivianas que migran en familia se reduce a las modalidades externo fijo y externo por horas. No obstante, en términos generales, este trabajo es configurado como un empleo transitorio, asociado al primer empleo y, por ende, a la juventud y la soltería, aún cuando para muchas mujeres, en especial aquellas que migraron en los últimos años a Córdoba y sus parejas se dedican a la construcción, sea difícil encontrar otros nichos de inserción laboral.¹⁶

Por último, es importante destacar que para las mujeres peruanas se ha configurado la visión mediante la cual se “aprecia” especialmente su desempeño en el ejercicio de esta tarea. Esta valoración positiva se asienta, fundamentalmente, en las imágenes de sobrecalificación que poseen para realizar esta actividad. Según muestran estudios socio-demográficos en Córdoba (y también en Buenos Aires), el nivel educativo promedio de las mujeres peruanas, sobre todo aquellas que llegaron durante la década

¹⁶ La construcción resulta una inserción laboral histórica para los varones bolivianos en las ciudades argentinas.



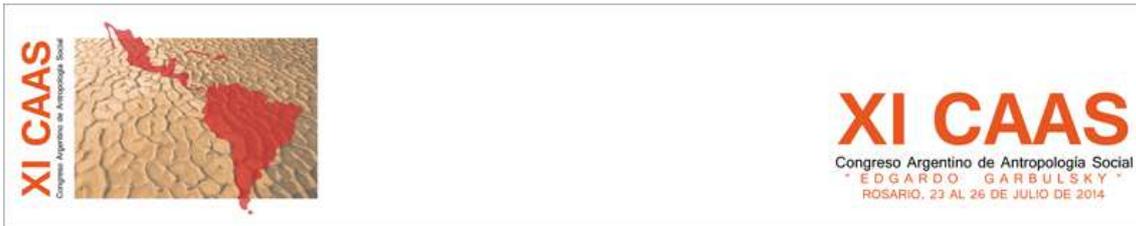
del noventa, es superior a las actividades laborales que desempeñan (Falcón Aybar y Bologna, 2013; Rosas, 2010). La configuración de una imagen de las mujeres migrantes de determinados orígenes nacionales como las mejores capacitadas para la realización de ciertas tareas, en general feminizadas y precarias, establece lo “sexuado” y “etnificado” del mercado de trabajo a partir de procesos de jerarquización de la fuerza laboral fundados en la condición de género y en el origen étnico-nacional, a la vez que genera beneficios para sectores sociales medios y altos que acceden a la contratación de una mano de obra barata y flexible.¹⁷

A modo de conclusión

A lo largo de esta ponencia hemos señalado que si bien las motivaciones de las migraciones de las mujeres bolivianas y peruanas pueden resultar similares -la búsqueda de mejoras sociales y económicas-, los modos en que se produce la migración son diferentes como también son distintas las trayectorias y los proyectos migratorios. Mientras que la migración de las mujeres bolivianas, de larga data, se ha vinculado a un proyecto migratorio familiar orientado por el trabajo del varón; la migración de las mujeres peruanas, más reciente, ha resultado un proyecto en donde el trabajo de la mujer, en especial en el servicio doméstico remunerado, ha sido central en términos de organización del proyecto migratorio. Es justamente este último proceso el que mejor se ajusta al fenómeno conocido como “feminización de las migraciones”.¹⁸ Estas diferencias se articulan con las especificidades que adquiere esta ocupación para las mujeres de ambos colectivos, siendo vivido y percibido de modo distinto.

¹⁷ Esto sucede también con los varones bolivianos en el ámbito de la construcción, configurándose una serie de visiones “positivas” sobre su presencia en este nicho laboral a partir de criterios asociados al origen étnico-nacional.

¹⁸ La “feminización de las migraciones” hace referencia a la creciente participación y aceleración de mujeres en los procesos migratorios internacionales, en especial en aquellos flujos Sur-Norte. Esto puede leerse como una estrategia de resistencia de las mujeres ante las situaciones de pobreza y exclusión a las que están expuestas en los países de orígenes (Vega Solís y Gil Araujo 2003, 18); y también a las demandas laborales en los países de destino, en general de los países centrales, en un marco de transformaciones en las relaciones de producción y reproducción.



En ambos casos, el servicio doméstico remunerado “cama adentro” emerge como una opción laboral cuando las mujeres se encuentran solas, la diferencia central radica en que para las mujeres bolivianas esa “soledad” se vincula especialmente con una etapa de la vida relacionada con la edad y el estado civil; mientras que para las mujeres peruanas se asocia a una forma de migrar, encabezada por las propias mujeres-madres, siendo la reunificación familiar un factor relevante a la hora de pensar en las transiciones en las modalidades de ejercicio de esta ocupación.

Asimismo, el hecho de haber focalizado la investigación en el servicio doméstico remunerado ha permitido poner en el centro del análisis la cuestión del mercado de trabajo y su segmentación en función del género pero también el origen étnico-nacional y la pertenencia de clase. La concentración de las mujeres migrantes –y también varones– en ciertos sectores del mercado de trabajo, en general informales, va de la mano de la configuración de visiones “positivas” acerca de esas inserciones que legitiman y reproducen la existencia de localizaciones jerárquicas diferenciadas a partir del género, el origen étnico-nacional y la pertenencia de clase.

Referencias bibliográficas

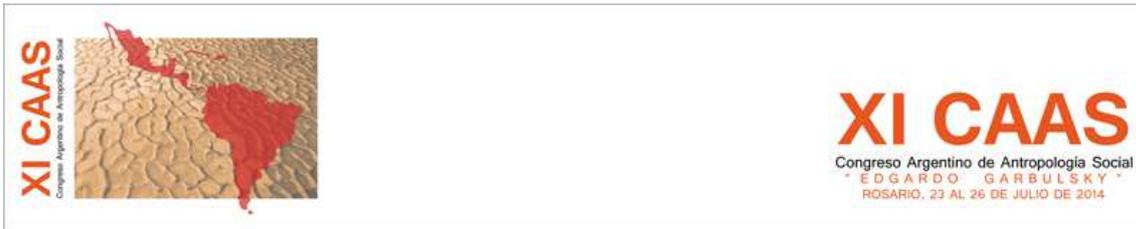
Bruno, Sebastián (2011) “Migrantes paraguayas y el servicio doméstico en Buenos Aires. Diferencias y desigualdades”. Ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Neuquén.

Buccafusca, Sandra y Miryam Serulnicoff (2005) “Servicio doméstico en la Argentina. Condición laboral y feminización migratoria”. Ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

Cacopardo, María Cristina (2002) “Mujeres migrantes y trabajadoras en distintos contextos regionales urbanos”. En: Papeles de Población 8 (34): 135-157.

Cacopardo, María Cristina y Alicia Maguid (2003) “Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires”. En: Desarrollo Económico (170): 265-286.

Canevaro, Santiago (2008) “Migración, crisis y permanencia de la migración peruana en



Buenos Aires. Trayectorias laborales e identidades sociales de mujeres en el servicio doméstico”. Ponencia presentada en el IX Congreso de Antropología Social, Misiones.

Censo Nacional de Población (2010) Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Buenos Aires.

Censo Provincial de Población (2008) Dirección de Estadísticas Socio-demográficas. Córdoba.

Ceriani, Pablo, Corina Courtis, María Inés Pacecca, Pablo Asa y Laura Pautassi (2009) “Migración y trabajo doméstico en Argentina: las precariedades en el marco global”. En: M. Valenzuela y C. Mora (Eds.), Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente, 147-190. Santiago de Chile: OIT.

Cerrutti, Marcela (2005) “La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características”. En: Población de Buenos Aires, Dirección General de Estadísticas y Censos 2 (2): 7-28.

Courtis, Corina y María Inés Pacecca (2010) “Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. En: Papeles de Población 16 (63): 155-185.

18

Falcón Aybar, María del Carmen y Eduardo Bologna (2013) “Migrantes antiguos y recientes: una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina”. En: Revista Migraciones Internacionales 7 (1): 235-266.

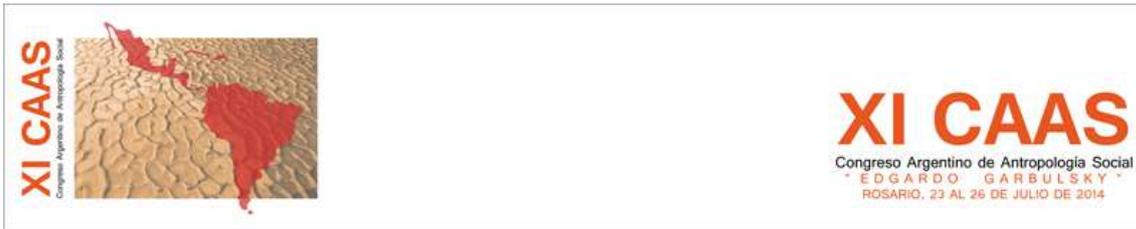
Gil Araujo, Sandra y Vega Solís, Cristina (2003) “Contradeografías: circuitos alternativos para una ciudadanía global”. En: S. Sassen (Ed.), Contradeografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos. 11-26. Madrid: Traficantes de sueños.

Green, Nancy (2002) Repenser les migrations. Paris: Presses Universitaires.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, Emir Estrada y Hernán Ramírez (2011) “Más allá de la domesticidad. Un análisis de género de los trabajos de los inmigrantes en el sector informal.” En: Papers (96): 805-824.

Jelin, Elizabeth (1976) “Migración a las ciudades y participación en la fuerza de trabajo de las mujeres latinoamericanas: el caso del servicio doméstico”. En: Estudios Sociales. Cedes (4): 1-18.

Ley 26.844 (2013) Régimen Especial de Contrato de Trabajo para Personal de Casas Particulares. Buenos Aires.



Magliano, María José (2013) “Los significados de vivir ‘múltiples presencias’: Mujeres bolivianas en Argentina”. En: Revista Migraciones Internacionales 7 (1): 165-195.

Magliano, M.J., Perissinotti, M.V. y Zenklusen, D. (2013) “Mujeres bolivianas y peruanas en la migración hacia Argentina: especificidades de las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado en Córdoba”. En: Anuario Americanista Europeo 11: 71-91.

Maguid, Alicia (2011) “Migrantes sudamericanos y mercado de trabajo”. En: La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina, 109-130. Buenos Aires: OIT/Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Marshall, Adriana (1979) “Immigrant Workers in the Buenos Aires Labor Market”. En: International Migration Review 13 (3): 488-501.

Murillo, Soledad (2006) El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio. Madrid: Siglo XXI Editores.

19 Pombo, María Gabriela (2011) “La organización del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados en mujeres migrantes procedentes de Bolivia: posibles lecturas desde el feminismo poscolonial”. En K. Bidaseca y V. Vazquez Laba (Comps.), Feminismos y poscolonialidad, 247-260. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Rivera Cusicanqui, Silvia (2004) Bircholas. Trabajo de mujeres: explotación capitalista y opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El Alto. La Paz: Editorial Mama Huaco.

Rosas, Carolina (2010) Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003. Buenos Aires: Eudeba.

Tizziani, Ania (2011) “De la movilidad ocupacional a las condiciones de trabajo. Algunas reflexiones en torno a diferentes carreras laborales dentro del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires”. En: Trabajo y Sociedad 15 (17):309-328.

Torns, Teresa (2008) “El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico-metodológicas desde la perspectiva de género”. En: Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales (15): 53-73.